

Lakshmy M. Nair: La primera traductora de Gabriela Mistral al malayalam acerca a Chile a los lectores de la India

La científica farmacéutica y escritora jubilada, radicada en los suburbios de Chicago, ha emprendido una labor pionera: traducir al malayalam su lengua materna. Idioma del estado de Kérala, en el sur de la India. Siendo uno de los 22 idiomas oficiales de la India y es hablado por más de 35 millones de personas. Acerca la voz de la Nobel chilena a lectores que, hasta ahora, apenas la conocían.

Lakshmy M. Nair, originaria de Kerala, India, cuenta con una destacada trayectoria como escritora. Ha publicado la colección de poesía *A Lament* en inglés, además de traducir textos entre ambos idiomas para revistas en Estados Unidos e India. Sin embargo, su proyecto más significativo ha sido *Chiliyude Mannu* (La tierra de Chile), una recopilación de cincuenta poemas de Gabriela Mistral traducidos al malayalam, marcando así un hito en la difusión de la poesía latinoamericana en la India.

■ EL DESCUBRIMIENTO DE MISTRAL Y UNA CONEXIÓN PROFUNDA

«Mi hermano, que es un lector voraz, me presentó la poesía de Gabriela Mistral», cuenta Nair. Ese encuentro inicial fue suficiente para generar un vínculo inmediato: «Su poesía tocó mi alma»,

recuerda. Fascinada por la intensidad emocional y la profundidad humana de los versos mistralianos, comenzó a traducir algunos poemas y a publicarlos en revistas indias. La respuesta fue inmediata: «Los lectores, que nunca habían oído hablar de ella, se enamoraron de sus textos y me pidieron más».

Fue entonces cuando decidió reunir esas traducciones y darles forma de libro. Su motivación, dice, era clara: «Quiero que su nombre sea conocido por personas que viven lejos de América, y que cada vez más personas

disfrutén de su poesía».

■ UN VIAJE EMOCIONAL A LAS RAÍCES DE MISTRAL

En marzo de 2024, Lakshmy concretó un sueño: visitar Chile y recorrer la región de Coquimbo, donde nació y creció Gabriela Mistral. «Siento que fue como un sueño», dice emocionada. El viaje no fue planeado inicialmente, pero a fines de enero organizó todo para poder estar allí. Durante dos semanas, recorrió el país andino y vivió momentos que, según cuen-

ta, nunca olvidará. «Finalmente, cuando visité Vicuña y Montegrande, me puse muy emotiva. Ver el lugar de nacimiento de Mistral, la casa donde su hermana le enseñó, y su tumba en Montegrande, me hizo llorar». Uno de los momentos más significativos fue la entrega de su libro *Chiliyude Mannu* al Museo Gabriela Mistral.

A pesar de la barrera idiomática —«ojalá hablara español», lamenta—, el contacto con el pueblo chileno y con los lugares que inspiraron a la poeta fortalecieron aún más su vínculo con la obra de Mistral.

